



**UNIVERSIDAD DOMINICANA O&M
FUNDADA EL 12 DE ENERO DE 1966**

**TEMA
VOCES Y ECOS EN EL LICEO DUARTE**

**ASIGNATURA
MANEJO DE CONFLICTOS**

**PRESENTADO POR
DANIELA ALTAGRACIA POLANCO VASQUEZ
22-SPSN-5-004**

**FACILITADOR
VLADMIR ESTRADA**

**MOCA, REPÚBLICA DOMINICANA
ABRIL 11\ 2026**



Voces y Ecos en el Liceo Duarte”

Introducción

Durante el análisis del caso “Voces y Ecos en el Liceo Duarte”, tuve la oportunidad de dialogar con una psicóloga escolar, quien desde su experiencia profesional me orientó sobre los procedimientos adecuados para abordar situaciones de conflicto en contextos educativos complejos como este.

El caso refleja dos realidades distintas una en primaria y otra en secundaria pero unidas por un mismo problema: la dificultad en la convivencia escolar, manifestada a través de la exclusión y la falta de habilidades socioemocionales. Estas

problemáticas no surgen de manera aislada, sino que están influenciadas por factores sociales, familiares y educativos.

A partir de este diálogo, comprendí que la intervención del psicólogo escolar debe ser integral, estratégica y profundamente humana, basada en herramientas específicas para la evaluación, intervención y prevención de conflictos, con el objetivo de construir una cultura de paz dentro del centro educativo.

Detección y Evaluación Inicial

Como psicólogo escolar, inicié con la recepción del caso y recojo información básica. Luego realicé observación directa en aula y recreo para identificar conductas (agresión, exclusión) y roles (líder, víctima). Realicé entrevistas individuales y grupales a estudiantes, docentes y familias. Utilicé herramientas como sociograma, registros anecdóticos, escalas de convivencia y revisión de evidencias y realicé un análisis del conflicto.

En ambos casos se identifican conceptos clave como el conflicto escolar, entendido como desacuerdos entre estudiantes; el acoso escolar (bullying), que implica agresión repetida con desequilibrio de poder; el ciberacoso, que ocurre mediante redes sociales; y la convivencia escolar, que se refiere a la calidad de las relaciones dentro del centro educativo.

En el grupo de primaria, estos conceptos se manifiestan de forma más directa e impulsiva, con agresiones físicas, burlas y exclusión. En cambio, en secundaria, el conflicto es más complejo y sutil, predominando la exclusión social, la presión por el estatus, la manipulación de la imagen y el ciberacoso. La diferencia principal es que en primaria hay menor conciencia del daño causado, mientras que en secundaria existe mayor intención, planificación y afectación emocional.

Plan de Intervención Multinivel (Secundaria)

Para el conflicto de 4.º de secundaria se propone una intervención que combine mediación entre pares, talleres de comunicación no violenta y uso ético de redes sociales, y terapia familiar sistémica en casos específicos.

La mediación permite el diálogo y la resolución pacífica entre los grupos, fomentando la responsabilidad. Los talleres ayudan a desarrollar habilidades comunicativas, empatía y conciencia sobre el impacto del ciberacoso. La

intervención familiar aborda factores externos como la presión social, económica y emocional que influyen en la conducta de las estudiantes.

Esta combinación es efectiva porque trabaja el conflicto a nivel individual, grupal y familiar, promoviendo cambios profundos y sostenibles.

Asesoría al Equipo de Gestión

El informe a la dirección del Liceo Duarte incluiría un diagnóstico del clima escolar, evidenciando situaciones de acoso, ciberacoso, exclusión social y falta de integración entre estudiantes. También señalaría factores de riesgo como el liderazgo negativo y la influencia de redes sociales.

Se recomendaría implementar políticas institucionales como la Cultura de Paz, el fortalecimiento del Clima Escolar Positivo, programas de educación socioemocional, y protocolos claros de actuación ante el bullying y ciberacoso. Estas acciones permitirían prevenir conflictos y mejorar la convivencia escolar de forma permanente.

Trabajo con Docentes

La capacitación se organizaría mediante un taller práctico y participativo, enfocado en el manejo de conflictos dentro del aula. Se trabajarían estrategias como la gestión del aula, el establecimiento de límites claros, constructivo y el refuerzo positivo.

Se incluirían dinámicas como análisis de casos reales y simulaciones para fortalecer habilidades prácticas. Estas herramientas son clave porque permiten a los docentes prevenir, detectar e intervenir de manera adecuada ante situaciones conflictivas, mejorando el ambiente escolar.

Involucramiento Familiar

Para trabajar con las familias de ambos grupos se propone un plan basado en reuniones individuales, talleres grupales y escuela de padres, promoviendo una comunicación constante y colaborativa. Para pasar del modelo de "culpar a la escuela" a uno de colaboración, se utilizarían estrategias como la escucha activa, orientación familiar, acuerdos conjuntos y participación en soluciones, haciendo ver a los padres que son parte clave del proceso educativo.

En la Escuela de Padres se abordarían temas como: crianza positiva, disciplina sin violencia, manejo emocional, comunicación familiar y uso responsable de redes sociales. Esto permitirá fortalecer el apoyo familiar y prevenir futuros conflictos.

Ética Profesional

Ante la información confidencial de la estudiante, el psicólogo debe aplicar el principio de confidencialidad, manteniendo en reserva lo expresado en la sesión. Se debe brindar apoyo emocional, escucha activa y orientación, sin divulgar la situación a terceros.

Solo se rompería la confidencialidad si existe riesgo para la integridad de la estudiante. En caso contrario, se puede motivar a la joven a buscar apoyo familiar o institucional, siempre con su consentimiento. Esto garantiza el respeto a la ética profesional y al bienestar del estudiante.

Rol del Psicólogo Escolar

El rol del psicólogo varía según la etapa del desarrollo. En primaria, su intervención es más directiva y formativa, enfocada en enseñar habilidades básicas como el respeto, la empatía y el control de impulsos. En secundaria, el rol es más facilitador y orientador, promoviendo la reflexión, la toma de decisiones y la autonomía.

Las técnicas también cambian: en niños se utilizan estrategias más guiadas y estructuradas, mientras que en adolescentes se aplican métodos como la mediación, el diálogo y el análisis crítico de sus conductas. Esto permite una intervención adecuada a cada etapa.

Prevención / Intervención

Para reducir la aparición de estos conflictos, se pudieron implementar acciones preventivas como programas de habilidades socioemocionales, donde los estudiantes aprendan empatía, respeto y resolución de conflictos. También es importante establecer normas claras de convivencia escolar, acompañadas de seguimiento constante.

Además, se pueden realizar talleres sobre bullying y uso responsable de redes sociales, así como actividades de integración grupal que fortalezcan la inclusión y el

respeto entre estudiantes. Estas acciones ayudan a crear un ambiente positivo y disminuyen la probabilidad de conflictos.

Influencia del Entorno Social

El contexto social y económico influye directamente en los conflictos, ya que la desigualdad, la economía informal y la violencia comunitaria pueden generar conductas agresivas, baja autoestima y necesidad de aceptación social. Esto se refleja en burlas, exclusión y presión por el estatus, como en ambos casos.

Desde su rol en la escuela, el psicólogo puede abordar estos factores promoviendo un ambiente seguro e inclusivo, fortaleciendo la educación emocional, apoyando a los estudiantes más vulnerables y trabajando en conjunto con familias y docentes. De esta manera, aunque no se cambie el contexto externo, se mejora la respuesta de los estudiantes dentro del entorno escolar.

Autogestión del Profesional

Para manejar el estrés y el desgaste emocional ante estos casos, el psicólogo escolar debe aplicar la reflexión y auto-evaluación continua como herramienta principal. Esto implica analizar de manera constante su práctica, evaluando sus intervenciones, identificando qué funciona y qué necesita mejorar.

A través de este proceso, el profesional desarrolla autoconciencia, reconoce sus emociones y evita que estas afecten su trabajo. Además, le permite fortalecer sus habilidades, mejorar la toma de decisiones y mantener una intervención más efectiva.

También contribuye a prevenir el agotamiento profesional ya que promueve el aprendizaje continuo, el autocuidado y el equilibrio emocional. En conjunto, esta herramienta ayuda al psicólogo a mantenerse estable, reflexivo y preparado para enfrentar situaciones complejas dentro del contexto escolar.

Conclusión

Este caso me permitió comprender, a través de la orientación de una psicóloga escolar, que los conflictos dentro de la escuela son el reflejo de múltiples realidades

que afectan a los estudiantes. No se trata únicamente de corregir conductas, sino de entender, acompañar y transformar.

La intervención psicopedagógica debe ser integral, incluyendo al estudiante, la familia, los docentes y la escuela. Además, es fundamental pasar de una visión reactiva a una preventiva, promoviendo una cultura de paz y fortaleciendo las habilidades socioemocionales.

Como futura profesional, este aprendizaje reafirma la importancia del rol del psicólogo escolar como un agente clave en la construcción de espacios educativos seguros, inclusivos y humanos, donde cada estudiante pueda desarrollarse plenamente.